

una ordenación sostenible de una economía capaz de tener rendimientos y porque crea oportunidades.

Economía Social de Mercado no es primariamente un concepto de distribución de la renta. Es, en primera línea, un concepto de ordenación para una Economía de Mercado que es capaz de funcionar a la larga, que se basa en la libertad individual, en la competencia y en la responsabilidad propia. Soy muy consciente de que el entorno actual no facilita las reformas políticas. Pero una política de reformas suficientemente consistente y pensada para el largo plazo, puede también crear nueva confianza. No quiero entrar en los diferentes ámbitos de las reformas con una sola excepción.

Aunque a lo largo del tiempo se han realizado claros progresos en el mercado de trabajo, continúa vigente, por los tres millones de parados, el invariable lema: social, es sobre todo, lo que crea ocupación. Por eso las condiciones del entorno deben configurarse de manera que el mayor número posible de ciudadanos tengan una oportunidad para el empleo y con ello para el rendimiento propio de manera que puedan mejorar profesional y socialmente. Con esta finalidad trabaja intensivamente en la actualidad la Iniciativa para una nueva Economía Social de Mercado en la campaña "Acceso al trabajo". Se trata, a este respecto, de la transmisión de hechos y aciertos de afectados, que a través del compromiso personal, pero también por oportunidades flexibles como el trabajo temporal, han conseguido nuevas oportunidades de acceso y progreso. Al mismo tiempo, prevenimos que no se impongan nuevas cargas –como salarios mínimos generales.

Alemania debe corregir problemas estructurales

Los desafíos para la economía alemana en el futuro ciertamente no van a ser pequeños. La competencia mundial va a continuar agudizándose. La coyuntura se hará más difícil y la presión inflacionista más fuerte. De esta manera aumenta la presión de corregir los problemas estructurales en Alemania sin descanso y de forma sostenible. Ante este horizonte una vuelta a la sintonía con los principios fundamentales de la Economía Social de Mercado resulta especialmente importante, precisamente, en el sexagésimo aniversario de sus comienzos. Ciertamente las condiciones son hoy distintas de las de 1948 y continuarán cambiando. Pero la herencia de Ludwig Erhard es un compromiso permanente para el futuro.

Prof. Dr. Hans Tietmeyer



Hans Tietmeyer nació en 1931, Es Presidente del Kuratorium de la Iniciativa para una nueva Economía Social de Mercado. La finalidad de la Iniciativa es, actualizar la Economía Social de Mercado para renovarla y hacerla capaz de rendimiento. De 1993 a 1999 fue el wetfaliano de origen, Presidente del Banco Central Alemán, de cuyo Directorio fue miembro desde 1990.

Tietmeyer estudió después del bachillerato en Münster primero Teología católica y después Ciencias Económicas y Sociales en Münster, Bonn y Köln. Tietmeyer desempeñó numerosos cargos a lo largo de su vida entre otros el de Secretario de Estado del Ministerio Federal de Finanzas.

Traducción al castellano: realizada por el Prof. Dr. Eugenio Recio Figueiras
 Fuente: "Soziale Marktwirtschaft gestern und heute", Vortragsreihe des Instituts der deutschen Wirtschaft, Köln, Num. 18, septiembre 2008.

Prof. Dr. Hans Tietmeyer

LA ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO AYER Y HOY

En junio se celebró el 60 aniversario de la reforma económica y monetaria, que trajo a los alemanes la Economía Social de Mercado y el Marco alemán. El Ministerio Federal para Economía y Tecnología inició el jubileo el 12 de junio del 2008 con un acto en Berlín bajo el lema: "60 años de la Economía Social de Mercado". Fué conferenciante el antiguo Presidente del Banco Federal Alemán y Presidente de la Iniciativa para una nueva Economía Social de Mercado (INSM), Profesor Dr. Hans Tietmeyer. En su conferencia el Dr. Tietmeyer trazó un arco desde las características y servicios que había prestado en el pasado la ordenación económica y su significado posterior. Y Tietmeyer resumió la herencia de Ludwig Erhard considerándola "una permanente tarea para el futuro".

El Marco Alemán: Un Hijo de la ocupación que llegó a ser una Estrella mundial.

La Reforma Monetaria del 20 de junio de 1948 y la inmediata liberalización de la formación de los precios que llevaba consigo por la solitaria decisión de Ludwig Erhard han marcado, sin ninguna duda, un hecho histórico. Comenzó entonces en la Alemania Occidental el camino hacia la Economía Social de Mercado. Para Ludwig Erhard, que después de su no honroso cese como Ministro de Economía de Baviera –se le acusaba, por ejemplo, del "empleo de colaboradores no bávaros"- había sido nombrado Director de la "Administración de la Economía" del reunificado sector económico en Frankfurt; una Moneda nueva y estable pertenecía a los fundamentos ineludibles del nuevo orden económico que él pretendía.

Ciertamente expertos alemanes aportaron también entonces un importante trabajo previo con el llamado "Homburger Plan" y en el "Konklave de Rothwesten". Sin embargo la preparación y la introducción del Marco Alemán fué primariamente obra de la ocupación americana. El que del "Hijo de la ocupación" fuera a resultar pronto una "Estrella mundial" no era ciertamente previsible en 1948. Trágico resultó, sin embargo, que la introducción del Marco Alemán contribuyó *de facto* también a reforzar la anteriormente realizada división de Alemania en Occidental y Oriental, como mostraron también el siguiente bloqueo de Berlín y la introducción posterior del Marco Oriental. Y hasta 1990 no se pudo superar esa lamentable división para la reunificación alemana.

"Trágico resultó, sin embargo, que la introducción del Marco Alemán de facto contribuyó también a reforzar la anteriormente realizada división de Alemania en Occidental y Oriental"

La fijación de los precios se elimina

Fue decisivo para el éxito económico en el Oeste alemán la valiente decisión personal de Ludwig Erhard de, juntamente con la introducción de la nueva Moneda, liberalizar también la mayor parte de los precios y, con ello, al mismo tiempo, reducir en gran parte la Administración burocrática. Pocos días antes, con escasa mayoría, había aprobado el Consejo Económico de Frankfurt, que era entonces como el Parlamento del unificado sector económico, después de una discusión intensa y controvertida, la llamada "Leitsätze-Gesetz" (Ley de los principios orientadores) en la cual se decía entre otras cosas: "Se ha de preferir la liberalización de los precios a su imposición coactiva".

En el acuerdo, la escasa mayoría pensaba que ese principio general tendría que aplicarse poco a poco. Erhard, sin embargo, no vaciló. Ya antes de que la nueva Ley tuviera el consentimiento de las fuerzas de ocupación, la utilizó intensamente –en parte también en contra de la opinión de sus colaboradores, como después pude comprobar. Inmediatamente después de la reforma monetaria liberalizó la mayor parte de los precios y abrió así el camino para la Economía de Mercado.

Por primera vez en una conversación con el gobernador militar norteamericano de entonces Lucius D. Clay consiguió vencer la oposición de las fuerzas de ocupación y alcanzar, por lo menos, un primer grado de tolerancia. Con esta estimulante decisión ha sido, sin duda, Ludwig Erhard en junio de 1948 el primero en conseguir, al mismo tiempo, el decisivo arranque hacia la economía de mercado. Una gran parte de la economía coactiva fue eliminada a corto plazo y los ciudadanos empezaron pronto a experimentar los primeros éxitos.

Pero no muchos meses después comenzaron las tensiones y los problemas. Los precios empezaron a subir fuertemente, aumentó el paro y el fuerte crecimiento del principio se debilitó de nuevo. Las consecuencias fueron violentas controversias políticas, huelgas y demostraciones. Durante la crisis de Corea presionaron incluso las fuerzas de ocupación americanas para que hubiera más regulaciones. Ludwig Erhard, Ministro federal de Economía en Bonn desde 1949, mantuvo, sin embargo, firmemente el curso emprendido. Y la realidad le dió la razón de un modo aplastante. A principios de los años 50 se impuso de nuevo un desarrollo positivo cada vez más fuerte. El producto social aumentó fuertemente, se crearon cada vez más puestos de trabajo y el prometido por Ludwig Erhard “Bienestar para todos” fué evidente. El concepto de “Economía Social de Mercado”, acuñado por el Director de mi diplomatura y predecesor en el Departamento ministerial Básico, Alfred Müller-Armack, llegó a ser cada vez más el símbolo de la marca del exitoso nuevo comienzo a pesar de que el contenido concreto del concepto, lo mismo en la opinión pública que en la política –entonces como hoy- se interpreta frecuentemente de diferente modo y así sigue ocurriendo. Ahora no puedo mostrar el largo camino por el que se ha ido concretizando, sin excluir también algunos desarrollos equivocados. Quiero, sin embargo, recordar brevemente algunas desviaciones, desde mi punto de vista, especialmente importantes.

“Pero no muchos meses después comenzaron las tensiones y los problemas”

Creación del Banco Federal Alemán

En el sector monetario el mantenimiento de la estabilidad del dinero es un presupuesto fundamental para el funcionamiento de la Economía de Mercado y la interrelación social de los ciudadanos. El Banco Central, fundado por los aliados en marzo de 1948 en Frankfurt,

el Banco de los Länder alemanes, fue ciertamente independiente de las nuevas instituciones políticas de Bonn, aunque sin embargo dependía formalmente de las fuerzas de ocupación. Cuando en 1951 se levantó el régimen de ocupación, se planteó de nuevo el tema de su independencia y la Grundgesetz preveía, sin la menor duda, la creación de un Banco Federal Alemán.

El Ministro Federal de Finanzas Fritz Schäffer propuso primeramente un control político, a través de una Comisión, para las decisiones de la política monetaria y económica y encontró para ello el apoyo de Konrad Adenauer. Ludwig Erhard se opuso, sin embargo, desde el principio y consiguió, por último, imponerse en las negociaciones políticas. La nueva Ley del Banco Federal pudo por fin ser aprobada en 1957 y con ella se aseguró no sólo la independencia para el Banco Federal Alemán, sino que también posteriormente fue criterio orientador para el Estatuto del Banco Central Europeo.

Pero junto al estatuto de independencia ¿debía también jugar un papel central como objetivo primario para la política monetaria la estabilidad del nivel de precios y la estabilidad del tipo de cambio? Esta cuestión prácticamente no se planteó mientras seguía funcionando el sistema de Bretton-Woods con tipos de cambio fijos. Cuando el marco alemán se fue haciendo cada vez más fuerte y, sobre todo, el dólar y la esterlina se fueron debilitando, cayó en la cuenta pronto Ludwig Erhard de los riesgos que tenía para la estabilidad interna de los precios los tipos de cambio fijos. En 1961 –contra la mayoritaria opinión del Consejo del Banco Central, así como del mundo bancario e industrial alemán- realizó la primera revalorización del marco alemán, política que después continuó Karl Schiller a pesar de la oposición interna. Este debate sobre la primacía de la estabilidad interna de los precios o del tipo de cambio, se decidió también a favor de la estabilidad interna de los precios en el Tratado de Maastricht; en los países del euro se mantiene, sin embargo, este debate hasta hoy, aunque el mayor espacio monetario del euro debería haber reducido, por lo menos, en parte el conflicto.

Discusiones sobre el componente social

El lema de la Economía Social de Mercado desempeñó, por encima de todo, un gran papel en el diseño y construcción de la ordenación concreta

económica y social de la República Federal. De especial importancia para la organización de la competencia fue, y sigue siendo, la Ley que después de muchas controversias políticas entró en vigor en 1958 contra las restricciones de la competencia con una amplia prohibición de los *Kartells*, así como la Comisión de Vigilancia contra los abusos, creada posteriormente. Esta Ley era para Ludwig Erhard una profunda aspiración. El veía en ella, al mismo tiempo, la Ley fundamental de la Economía Social de Mercado y una renuncia tanto al corporativismo tradicional de Alemania como también al capitalismo sin límites.

Por lo demás las reglas de la competencia se incluyeron en el Tratado de la Comunidad Económica Europea de 1957 y la apertura de las fronteras exteriores se debió, en gran parte, a la iniciativa alemana. A una fuerte controversia sobre la política macroeconómica en la Comunidad Económica Europea se llegó, sin embargo, cuando el Comisario de turno de los años sesenta, Marjolin Anfang, con el apoyo del Presidente Hallstein, exigió a los países miembros introducir un sistema de “planificación” según el modelo francés.

Ludwig Erhard lo rechazó enérgicamente como algo que contradecía a la ordenación económica del mercado. Esta temática apareció posteriormente – después de la marcha de Erhard- también de una forma indirecta con el concepto de dirección global que Karl Schiller puso sobre la mesa. Pero el mismo Karl Schiller reconoció, después de un relativamente corto tiempo, los límites y los riesgos políticos de este concepto y se reconcilió pronto con Ludwig Erhard al dejar su cargo en 1972. Y después del cambio de la coalición de 1982 jugó, sin duda, de nuevo un mayor papel en la práctica política económica y financiera el concepto orientado primariamente hacia la oferta.

Sobre lo “Social”, dentro del concepto del conjunto, ha habido siempre mucha discusión desde los años cincuenta. Mientras que para Ludwig Erhard el contenido de lo social se realizaba, sobre todo, con el duradero funcionamiento de la economía de mercado basada en la competencia, empezó, y sigue así para muchos políticos sociales, a identificarse lo “Social” mayormente y de modo preferente con los sistemas de seguridad social, la redistribución fiscal de la renta, así como con el Derecho del Trabajo, de la negociación colectiva y de la cogestión (Mitbestimmung). La posición fundamental de Erhard

no significa que él no tuviera por justo y necesario un adecuado seguro social ante los riesgos de la vida, una cierta redistribución de la renta y un derecho con pleno sentido del trabajo y de la cogestión.

“Sobre lo “Social” dentro del concepto del conjunto ha habido siempre mucha discusión desde los años cincuenta”

Ya en la reforma de las pensiones de 1957 se mostró él, sin embargo, y lamentablemente, sin éxito, contra las regulaciones, en su opinión demasiado generosas y no financiadas a la larga, de la renta dinámica –. La en los sesenta, setenta y ochenta consiguiente ampliación del estado del bienestar alemán ha conducido también después en muchos puntos a unos posteriores desarrollos que no correspondían al concepto de Libertad, Responsabilidad propia y Seguridad social de Erhard.

La Economía Social de Mercado como un concepto de ordenación.

Algunas reformas de los últimos años han seguido por el recto camino, según el concepto de Erhard, y han introducido –a pesar de compromisos en parte problemáticos- a importantes correcciones. La economía alemana crece de nuevo claramente, aumenta el número de ocupados, y aumenta el Bienestar de la Sociedad, aunque muchos participan en él de un modo diferente. Pero, al mismo tiempo, aumentan también las exigencias de una innovación permanente, de la competencia global y de la estructura generacional.

Por eso debe continuar el curso de las reformas y, por supuesto, en dirección hacia una mayor iniciativa propia y autoresponsabilidad en el mantenimiento de la disciplina fiscal. Actualmente tiene, sin duda, de nuevo una alta coyuntura el tema “Justicia social”. El que una sociedad se preocupe intensivamente sobre el tema de la justicia y por ello ataque también las exageraciones no es ciertamente para criticar. Justicia social no debe ser, sin embargo, en primera línea una cuestión de buena imagen. Todo intento de exigir más de la cuenta a la capacidad de rendimiento de la economía, está condenado al fracaso. Se debería tener siempre claramente presente, que la Economía Social de Mercado, rectamente entendida, merece el predicado “social”, sobre todo, porque es